

PROSODIA Y PARTÍCULAS DISCURSIVAS: SOBRE LAS FUNCIONES DE
ATENUACIÓN, INTENSIFICACIÓN COMO VALORES (DES)CORTESSES EN LOS
MARCADORES CONVERSACIONALES

Antonio Hidalgo Navarro

Universidad de Valencia

[antonio hidalgo en uv es](mailto:antonio.hidalgo@uv.es)

Resumen

La presente investigación se integra en un proyecto más amplio, *Fonocortesía: el componente fónico en la expresión de cortesía y descortesía verbales en español coloquial* (Ministerio de Economía y Competitividad, FFI2009-07034), interesado en el estudio de la capacidad del componente fónico (a nivel segmental y suprasegmental) para favorecer efectos pragmáticos corteses o descorteses en la conversación coloquial.

Dentro de esa línea investigación general, pretendemos analizar aquí la variedad de realizaciones prosódicas de los denominados *enfocadores de la alteridad*, y las implicaciones que ello pueda tener en la asunción de efectos pragmáticos (des)corteses,

Hidalgo Navarro, Antonio. 2015.

Prosodia y partículas discursivas: sobre las funciones de atenuación, intensificación como valores (des)corteses en los marcadores conversacionales.

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación 62, 76-104.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no62/hidalgo.pdf>

<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC>

http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2015.v62.49499

© 2015 Antonio Hidalgo Navarro

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

articulados principalmente a través de la expresión de valores de atenuación o intensificación. En concreto, dentro de este grupo de marcadores estudiamos las partículas *hombre*, *bueno*, *¿sabes?* y *¿eh?*, ya que entendemos que en función de su realización prosódica, su valor en contexto puede variar; tales marcadores, además, son especialmente habituales en la conversación y suelen ser matizados prosódicamente. Para nuestro análisis hemos manejado el corpus general de conversaciones coloquiales del Grupo Val.Es.Co. (Briz, A. y Grupo Val.Es.Co.,2002: *Corpus de conversaciones coloquiales*. Anejo 1 de *Oralia*. Madrid. Arco Libros), revisado y filtrado en el marco del proyecto *Fonocortesía*.

Como protocolo metodológico en nuestra investigación hemos sometido las unidades mencionadas a un análisis acústico minucioso, para comprobar si, efectivamente, su diversa realización prosódica determina efectos pragmáticos corteses o descorteses en el contexto de aparición. Para el análisis de casos nos hemos ceñido a contextos donde dichos efectos eran manifiestos.

En última instancia, nuestro estudio trata de mostrar la productividad comunicativa de la interfaz Marcadores-Prosodia-(Des)cortesía, y contribuir así a una línea de investigación novedosa en el ámbito de los estudios fonopragmáticos.

Palabras clave: Entonación, marcadores conversacionales,(des) cortesía, intensificación, atenuación

Abstract

Prosody and discourse particles: On the functions of attenuation, enhancement as (im)polite values in conversational markers

This research is part of the project, *Phonopoliteness: the audio component in the verbal expression of politeness and impoliteness in colloquial Spanish* (Ministry of Economy and Competitiveness, FFI2009-07034), interested in the ability of the audio component (both segmental and suprasegmental level) to encourage courteous or discourteous pragmatic effects in colloquial conversation.

Within this general line of research, we analyse here the variety of prosodic realizations of so-called “focusers of otherness”, and the implications these may have on the

assumption (im)polite pragmatic effects, mainly articulated through attenuation or enhancement of expression. In particular, within this group of markers we study the particles *hombre*, *bueno*, *¿sabes?* and *¿eh?*, since we understand that according to their prosodic realization the value of these markers in context may vary; such markers also are particularly common in conversation and often nuanced prosodically. For our analysis we have handled the general corpus of colloquial conversations Val.Es.Co. Group (Briz, A. & Val.Es.Co. Group, 2002: *Corpus de conversaciones coloquiales*. Anejo 1 de *Oralia*. Madrid. Arco Libros), revised and filtered for the *Phonopoliteness* project.

Methodologically we have submitted the units referred to a thorough acoustic analysis, to see if, indeed, diverse prosodic realizations can determine polite or impolite pragmatic effects in their specific context. In this case study, we have adhered to contexts where these effects were manifest.

Ultimately, our analysis attempts to show the communicative productivity of the Prosody-Markers-(Im)politeness interface, and thus contribute to a novel line of research in the field of phonopragmatic studies.

Key words: Intonation, conversational markers, (im) politeness, intensification, attenuation

Índice

Resumen 76

Abstract 77

1. Introducción 79

2. En torno al estudio fono(des)cortés de los enfocadores de alteridad 81

2.1. El estudio prosódico de los marcadores discursivos: antecedentes 81

2.2. El estudio (des)cortés de los marcadores discursivos: el caso específico de los enfocadores de alteridad 82

2.3. Hacia el estudio prosódico de los enfocadores de alteridad desde una perspectiva (des)cortés	83
3. Corpus de referencia y propuesta metodológica	84
3.1. Sobre la conversación coloquial	84
3.2. Los enfocadores de la alteridad <i>bueno, hombre, ¿eh?, ¿sabes?</i> y su entorno prosódico	86
3.2.1. Estudio de <i>bueno</i>	87
3.2.2. Estudio de <i>hombre</i>	88
3.2.3. Estudio de <i>¿eh?</i>	90
3.2.4. Estudio de <i>¿sabes?</i>	92
3.3. Propuesta metodológica de análisis	92
4. Análisis y discusión de resultados	93
4.1. BUENO	94
4.2. HOMBRE	96
4.3. ¿EH?	97
4.4. ¿SABES?	99
5. Conclusiones	101
6. Bibliografía	102

1. Introducción

Como dice Iglesias Recuero (2001:253):

si pensamos en la negociación de las imágenes o identidades de los participantes en la interacción, podríamos afirmar que ningún marcador es neutro con respecto a ella, y, que, por tanto, todos ellos están implicados, en mayor o menor medida, en las estrategias de cortesía [...]

En este sentido, la consideración de funciones (des)cortesas en los llamados marcadores discursivos representa una línea de estudio novedosa a la que pretendemos sumarnos en

este trabajo, combinando ambos aspectos (marcadores y (des)cortesía) con la implicación del componente fónico de la lengua¹. Se trata de comprobar, pues, hasta qué punto la clase pragmática de los marcadores discursivos representa un caso de permeabilidad a la acción de los rasgos fónicos (particularmente los de ámbito prosódico) con objeto de proporcionar mayor precisión a su función discursiva. Algunos autores justifican este comportamiento en los marcadores porque presentan “propiedades interesantes en relación con la entonación” ya que “su flexibilidad tonal permite conducir de manera muy matizada las inferencias” (Martín Butragueño 2003); una de las funciones contextuales aludidas es, precisamente, el señalamiento de valores (des)cortesés.

Por lo demás, ya que un estudio fonodescortés de los marcadores constituiría una perspectiva demasiado abarcadora para el espacio de esta investigación, nuestro interés se limita a la descripción de valores (des) cortesés que, de acuerdo con su matización prosódica, presentan los enfocadores de la alteridad *bueno, hombre, ¿eh?* y *¿sabes?*

El corpus de referencia empleado en esta investigación es la conversación coloquial, entendida como encarnación prototípica del discurso oral, ya que cuenta con la presencia de interlocutores cara a cara que participan simultáneamente en el marco de una relación interpersonal que se va construyendo a lo largo de la interacción (Landone 2009:134).

Con objeto de llegar a mayor precisión en esta investigación, y dada su especial idiosincrasia, hemos focalizado nuestro objeto de estudio en los marcadores conocidos como *enfocadores de la alteridad* (Martín Zorraquino y Portolés 1999) o *marcadores metadiscursivos de control del contacto* (Briz 1998), teniendo en cuenta que sus funciones más habituales se sitúan en un marco dialógico y relacional (Landone 2009:140, 157-158), ámbitos, como veremos, especialmente habilitados para el desarrollo de valores conversacionales (des)cortesés.

Nuestra idea de partida es, pues, que según su realización fónica específica (segmental y/o suprasegmental) el uso de algunos marcadores (en nuestro caso, los *enfocadores de alteridad*) puede contribuir a la modalización (des)cortés del enunciado.

¹ Debe mencionarse en este sentido el desarrollo de algunas investigaciones como la impulsada desde el proyecto *Fonocortesía: el componente fónico en la expresión de cortesía y descortesía verbales en español coloquial* (<http://fonocortesia.es/>), de la Universidad de Valencia, que ha contado con la subvención del Ministerio de Ciencia e Innovación de España (FFI2009-07034, subprograma FILO).

2. En torno al estudio fono(des)cortés de los enfocadores de alteridad

2.1. El estudio prosódico de los marcadores discursivos: antecedentes

Como ya indicara Ynduráin (1964:2):

nuestro lenguaje cotidiano está lleno de los llamados ‘bordoncillos’ o ‘muletillas’ que, en efecto, son apoyaturas sobre las que vamos descansando y tomando impulso en el esfuerzo de hablar (...) su empleo en la conversación la dota de un medio social, de una situación determinada, de donde, con la cooperación del gesto y el *tono* pierde imprecisión y gana en poder alusivo.

En una línea similar, Barrenechea (1969: 42) aludía al hecho de que la interpretación del sentido de ciertos marcadores se vincula con la posición que ocupan en el enunciado, con el contexto, con el conocimiento de lo referido y, por supuesto, con *el papel de las señales suprasegmentales*.

Más recientemente, Martín Zorraquino y Montolío Durán (1998: 13-14) afirmaban que “otro ámbito de estudio pendiente de una investigación más profunda es el que afecta a los *rasgos suprasegmentales* (como la entonación, la cantidad silábica, la posible autonomía tonal de los marcadores- su delimitación por pausas-, etc.)”. De manera más explícita Martín Zorraquino (1998: 23) señala que la polifuncionalidad de los marcadores discursivos “está en relación con la aptitud de las partículas extraoracionales para recibir rasgos suprasegmentales distintos (sobre todo, la entonación), con los que se contribuye a matizar el valor semántico-estilístico (el sentido) de dichas unidades”.

En este sentido, uno de los aspectos más problemáticos para la descripción gramatical de las partículas discursivas es su capacidad de matización a través de las propiedades fónicas (el acento, la cantidad silábica y la entonación, sobre todo). No son, de hecho, situaciones aisladas o esporádicas, sino comportamientos constantes asociados a factores pragmáticos definidos (el ámbito del hablante por oposición a la esfera del oyente, por ejemplo, en cuanto puntos de referencia diversos en el proceso de la comunicación) (Martín Zorraquino, 1998: 34).

Briz (1993) y Briz (1998: 224-229) aporta un punto de vista más claro sobre esta cuestión en relación con los denominados marcadores conversacionales *metadiscursivos*. Así, por ejemplo, el verbo *decir* con tonema de *suspensión*, introduce

el estilo directo en los *relatos* conversacionales y actúa como marca de frontera entre lo precedente y lo consecuente, como transición de habla necesaria en la actividad formulativa del hablante (Briz 1998: 207-208). Por su parte, los *metadiscursivos de control del contacto* presentan realizaciones melódicas específicas, generalmente interrogativas en su forma, aunque su valor apelativo no siempre es claro (*¿no?*, *¿sabes?*, *¿verdad?*, *¿eh?* etc.).

2.2. El estudio (des)cortés de los marcadores discursivos: el caso específico de los enfocadores de alteridad

El carácter interactivo de la conversación favorece la manifestación de valores (des)cortesos relacionados con el proceso de acuerdo o desacuerdo conversacional, la búsqueda de implicación entre los interlocutores, etc. (recursos de atenuación, intensificación, descortesía...).

Así, de acuerdo con Landone (2009: 143-144), la organización rápida de la conversación comporta funciones como las de comentar, ordenar, hacer digresiones, topicalizar, etc., actividades todas ellas para las que se requieren medios de relación que mantengan la tensión en la conexión interlocutiva o contacto fálico (Briz 1993: 43 o 1998: 106). Los marcadores que suelen cumplir estas funciones de forma más clara son aquellos que actúan como señales de demanda de confirmación o de acuerdo, es decir, los llamados *marcadores metadiscursivos conversacionales* (Landone 2009)

En este sentido, Landone (2009: 156-159) alude al empleo de ciertos marcadores de modalidad epistémica y deóntica como señales conversacionales de modalidad aptas para expresar la *actitud del hablante* con respecto a lo enunciado; la propia autora incluye los *enfocadores de la alteridad* como grupo de marcadores conversacionales que funcionan como índices de relación con el interlocutor. En la misma línea, otros marcadores conversacionales de modalidad epistémica (los de evidencia) pueden ser índices de la actitud del hablante hacia el mensaje, o bien su propia actitud se hace eco de la del interlocutor; algunos marcadores de modalidad deóntica son, en fin, expresión de lo volitivo y de lo afectivo (Landone 2009: 158-159), incluso como formas de autorreafirmación del hablante (sería este el caso de los enfocadores del ego).

El contenido procedimental de los marcadores y operadores argumentativos en el diálogo encierra, pues, movimientos cooperativos que ayudan a las inferencias del interlocutor: un operador puede favorecer así la función de *intensificación* o de *atenuación* de un enunciado como mecanismo de refuerzo de su orientación argumentativa o contraargumentativa.

En nuestra visión del asunto, pues, partimos de la priorización del concepto de *cortesía* como estrategia conversacional, centrada en la mitigación de conflictos (cuando los interlocutores tratan de seleccionar formas lingüísticas que se acomodan a la continuidad de la relación comunicativa), de modo que los recursos lingüísticos de *atenuación* funcionan como resortes pragmáticos de esa *cortesía mitigadora*: son *atenuadoras* las situaciones en que el hablante trata de suavizar sus imposiciones salvaguardando la *imagen negativa* del interlocutor (en términos de Brown y Levinson 1987), o procurando mantener la autoestima de este². Otros trabajos, sin embargo, críticos con la concepción negativa de las relaciones sociales de Brown y Levinson, argumentan que la expresión cortés no obedece necesariamente a la intención de evitar o reparar amenazas; Leech (1983: 83-84), Bravo (2000:1504-1505) o Hernández Flores (2001: 38) demuestran la existencia de actos inherentemente corteses, dedicados a la confirmación de la imagen social de los participantes, o derivados simplemente del deseo de estos de estrechar las relaciones sociales. Se trata en estos casos de una *cortesía valorizante* vinculada a causas “positivas” (colaborar, agradecer, apoyar al otro). En la expresión de esta cortesía valorizante es muy habitual el recurso a rasgos lingüísticos favorecedores de la *intensificación* (exageraciones, superlativos, etc.), tal como apuntan acertadamente Albelda y Briz (2010:242-243).

2.3. Hacia el estudio prosódico de los enfocadores de alteridad desde una perspectiva (des)cortés

De lo visto hasta este momento se deriva la existencia de marcadores estrechamente vinculados con las estrategias de cortesía verbal, teniendo en cuenta, además, que la

² En cualquier caso, hay que tener en cuenta que atenuación y cortesía no son fenómenos de ida y vuelta, ya que muchas formas de atenuación no están sometidas al principio de cortesía, como en el enunciado *Mamá me he hecho un rotito en el pantalón* (ejemplo tomado de Briz 2007) donde existe atenuación sin cortesías.

entonación parece representar un valor decisivo para orientar el valor de estos hacia la cortesía. Martín Zorraquino (2001) incluye en este grupo:

- a) las partículas atenuadoras de la fuerza ilocutiva asertiva:
 - a. **evidenciales** (*claro, por supuesto, desde luego*) para indicar que la aserción se sientecomo algo compartido
 - b. **modalizadores comprobativos** (apéndices *¿no?* y *¿verdad?*) para indicar “la voluntad del hablante de buscar la confirmación de sus palabras por parte del interlocutor”, presentando la aserción como una verdad no segura y, por tanto, para no imponerla,
- b) las partículas con el papel intensificador de cortesía positiva en actos corteses (*hombre*)

Iglesias Recuero (2001: 253-256) menciona en el mismo sentido:

- a) los marcadores de **modalidad epistémica** y de **modalidad deóntica** (*claro, bueno, pues y la verdad*) cuando expresan una dinámica de acuerdo con la intervención precedente
- b) los **enfocadores de alteridad** (*mira, oye, a ver, fijate, imagínate*) cuando constituyen una estrategia de cooperación con el interlocutor para buscar implicación y complicidad
- c) los **apéndices justificativos** (*¿sabes?, ¿ves?, ¿entiendes?* y *¿comprendes?*) cuando ratifican la información proporcionada en el marco de una relación interpersonal y cooperativa

En este orden de cosas, al igual que la conversación es la manifestación discursiva oral por excelencia, también lo prosódico es inherente a la oralidad (en cualquiera de sus ámbitos), ya que *nunca hablamos sin prosodia*. Los marcadores conversacionales, de hecho, manifiestan especial inclinación a ser matizados prosódicamente (Martín Butragueño 2003). Resulta oportuno, pues, apoyarse en la prosodia para obtener una más precisa interpretación de funciones (des)corteses atenuadoras o intensificadoras en los enfocadores de alteridad.

3. Corpus de referencia y propuesta metodológica

3.1. Sobre la conversación coloquial

Nuestro corpus de referencia es la conversación coloquial, en concreto, el corpus de conversaciones publicado por Briz y Grupo Val.Es. Co. (2002), constituido por 19 conversaciones coloquiales que satisfacen las condiciones de representatividad requeridas.

La conversación coloquial se define por la presencia de:

- *rasgos interactivos*: sistema dual de alternancia de turnos, carácter actual e inmediatez, estructura triple básica [canales verbal, quinésico y paraverbal]
- *rasgos pragmáticos*: toma de turno libre y orden variable, duración de los turnos no predeterminada, contenido de los turnos no predeterminado, número de participantes variable, longitud del encuentro no predeterminada, diseño pormenorizado turno por turno, retroalimentación

Tales rasgos pueden resumirse esquemáticamente en cinco características básicas (Briz 1998: 42): *interlocución en presencia* (cara-a-cara), *inmediatez* (carácter actual y ausencia de planificación), *toma de turno no predeterminada*, *dinamismo conversacional* y *carácter cooperativo* en relación con el tema de conversación y la intervención del interlocutor.

Si además de estas características se manifiestan una serie de rasgos adicionales, decimos que la conversación es coloquial, de acuerdo con la propuesta de Val.Es.Co. (Valencia, Español Coloquial). Estos rasgos adicionales son los denominados *rasgos primarios* (o *constantes*) *coloquiales* (*ausencia de planificación*, esto es, planificación sobre la marcha; finalidad *interpersonal* y tono *informal*, de acuerdo con Briz 1998: 42) y los *rasgos situacionales o coloquializadores* (**relación de igualdad** entre hablantes, en cuanto a sus papeles sociales en la conversación, según su estrato sociocultural, su profesión, etc., y en cuanto a sus papeles funcionales³; **relación vivencial de proximidad**, es decir, conocimiento mutuo de los interlocutores; **marco de interacción familiar**, relativo al entorno físico cotidiano de la conversación y a la relación personal que los interlocutores mantienen con dicho espacio físico y **temática no especializada**⁴).

³ En virtud de la propia situación comunicativa la relación entre dosinterlocutores puede ser simétrica o asimétrica.

⁴ La mayor o menor presencia de rasgos coloquializadores nos permite diferenciar entre conversaciones coloquiales *prototípicas* y *periféricas*. Sedispone así de una base de comparación para determinar hasta qué punto, en una conversación coloquial, las variables sociales de los informantesdeterminan sus realizaciones lingüísticas o si, por el contrario,la situación es capaz de nivelar dichas diferencias por la acción conjunta(o parcial) de los rasgos coloquializadores.

3.2. Los enfocadores de la alteridad *bueno, hombre, ¿eh?, ¿sabes?* y su entorno prosódico

Hemos seleccionado estos cuatro marcadores para nuestra investigación por su carácter conversacional (son marcadores de índole claramente dialógico-relacional); además, una revisión inicial del corpus ha mostrado su elevada frecuencia. Por lo demás, partimos de la idea de que estos marcadores se prestan con facilidad a matizaciones prosódicas que pueden derivar en implicaciones pragmático-contextuales.

A partir de aquí, y teniendo en cuenta la calidad que debía poseer el audio de los ejemplos seleccionados, hemos extraído una serie de ejemplos que considerábamos adecuados para el análisis que pretendíamos realizar⁵:

- 66 casos de BUENO
- 44 casos de HOMBRE
- 54 casos de ¿EH?
- 19 casos de ¿SABES?

Estos (y otros) marcadores sirven para resolver problemas de organización, problemas de actuación y problemas de comprensión (los interlocutores pueden regresar a lo anterior, desglosar su expresión, explicar, aclarar, matizar, precisar, reordenar...) y expresan su polivalencia según el contexto conversacional, su naturaleza léxica, su emplazamiento sintagmático y, especialmente, su *entorno prosódico* (Briz 1998).

La noción de *entorno prosódico*, que después explotaremos en el análisis, engloba diversos aspectos:

- a) las características suprasegmentales del fragmento de habla previo al conector
- b) las características junturales presentes en la realización enunciativa del conector (configuración de un grupo de entonación particular, limitado o no por pausa)
- c) las características entonativo-accentuales inherentes al conector

En cualquier caso, en relación con el estudio prosódico de estos marcadores de alteridad, partimos de algunos precedentes significativos que revisamos a continuación.

⁵ Debe observarse que en los casos recogidos se incluyen todos los ejemplos con marcadores acústicamente analizables, tanto si presentaban valores (des)cortesés (atenuantes o intensificadores) como si no.

3.2.1. Estudio de *bueno*

Para Martín Zorraquino y Portolés (1999) cuando *bueno* funciona como enfocador de la alteridad, tiene acepciones distintas de sus valores deóntico y metadiscursivo:

- puede reforzar la imagen positiva del hablante, normalmente al inicio de una intervención que implica cierto desajuste, oposición, disconformidad, desacuerdo, etc.
- puede servir para atenuar la posición del hablante: en este caso, suele aparecer como respuesta a una pregunta que el hablante siente orientada en sentido contrario a lo que él opina o prefiere.

Estos autores, sin embargo, no hacen ninguna apreciación prosódica al respecto.

Para Briz (1998:212), por su parte, el signo *bueno*, en posición inicial, en un movimiento concesivo-opositivo o restrictivo (con alargamiento de la vocal) puede preludiar un desacuerdo, atenuándolo.

Es, sin embargo, en el *Diccionario de Partículas Discursivas del Español* (en adelante *DPDE*) donde se aportan mayores datos de índole fonodescortés en relación con el uso de *bueno* (Pons 2008):

a) *bueno*₂, con contorno melódico propio delimitado por tonema descendente (cadencia o semicadencia), puede desarrollar valores (des)corteses:

- Indica acuerdo, total o parcial, con algo dicho anteriormente o sobrentendido, como en el siguiente ejemplo, donde dos vecinas hablan sobre la conveniencia de instalar o no un ascensor en la finca:

(1)
A: MI SOBRINA VIVE EN EL QUINTO↑
M: sí
A: y está diez años LUCHANDO↑// y ahora que se han hecho mayores↑
M: sí
A: los de-ahora le han dao permiso/ ahora lo han puesto
M: ¡ay! ¿vees?§
A: §**bueno**
M: entonces↓
A: PERO// a nosotros no nos interesa

- En ocasiones, el acuerdo precede a una matización, como en el siguiente fragmento:

(2)
L: pero en los grandes almacenes sí que suelen haber
B: **bueno** hay / pero de esos de natación

b) *bueno*³, asociado a una pronunciación enfática, indica desacuerdo con matiz de intensificación, como en el siguiente ejemplo, donde A (a quien le gusta el sacerdote de un centro social) habla de lo que le pasó un día que entró un sacerdote al centro cuando estaban los dos juntos:

(3)

A: sí sí sí/// el díaa/ ee-// eel día ese que avisaron de que habían entrao aquí↑// estabaa/ estaba yo conn Jesús// estábamos hablando↑/ y entró él↑/ y dice/ **BUENO**↓ ¿TÚ QUÉ HACES AQUÍ/ eh? (RISAS) a ver si vienes menos ¿eh?/ que él es un cura/ y digo y a mí qué me importa↑ que sea cura/ yo me meto a monja↓ si quiere

3.2.2. Estudio de *hombre*

Para Martín Zorraquino y Portolés (1999) *hombre* suele ser una partícula reactiva que refleja la reacción a algo implícito o explícito, y que matiza sus efectos de sentido según su posición, modulándolos en función del tipo de rasgos fónicos con los que se combine (tono, cantidad silábica, etc.); los rasgos paralingüísticos también desempeñan un papel relevante en este aspecto.

Su función pragmática fundamental es reforzar la imagen positiva del hablante en tono amistoso, pero este puede también atenuar las intervenciones reactivas o la expresión de disconformidad con lo dicho por el oyente (con un tono menos elevado de voz en la primera sílaba y con tonema suspensivo o alargamiento de la vocal final) o aminorar su posible enfado.

Puede, por otro lado, reflejar cierto aire festivo, chistoso o alegre, como reacción a una situación o un comentario inesperados asumidos como positivos: el tono suele presentar entonces una marcada elevación melódica sobre la primera sílaba de la palabra.

En el DPDE se incluyen más observaciones que incluyen referencias al componente prosódico de este marcador (Briz y Villalba, 2008). Así, el denominado *hombre1*, pronunciado con acento de intensidad sobre la *o*, presenta contorno melódico propio delimitado por semicadencia. Dentro de sus valores (des)corteses *hombre1* apela cortésmente al interlocutor mostrándole su alianza, acuerdo y complicidad, reforzando lo positivo o atenuando situaciones de conflictividad o desacuerdo total o parcial, como en (4):

(4)

C: (())// ¿en el desiERTO DE LAS PALMAS?

B: ¿al desierto↑ van a ir?//(4") no me hace mucha gracia/ que vayan al desierto en coche

A: **hombre**/ no creo que esté muy alejado

Puede también reforzar o intensificar lo positivo (intensificación del acuerdo):

(5)

M: así que yo coso todos a mis hijas/ todos a— ahora le he hecho un (d)e chaqueta rojo/ a la otra/ como se va↑ dice/ *mamá/pues yo ahora quiero otro/ pues otro pa la otra*↓ pero voy a hacérselo diferente/ porque ((he quedao)) con negro y la falda negra/ también muy mona/ y siempre estoy cosiéndoles

A: **¡hombre!**/ ¡pues no se ahorra/ con el cosido!

servir de expresión para la llamada cortesía valorizadora, agradadora:

(6)

C: se fue a una reunión d'estas↑/ no compró ningún libro↑/ y mira qué carterita/ [(RISAS=)]

P: [(RISAS)]

C: = más bonita/ dice [(he sido→)=]

P: [esta ((gratis))]

C: = gratis/ claro/ lo que daban de regalo §

J: § sí/ sí/ [y va muy bien]

P: [(de regalo)]

C: [claro/ ((claro))] mira/ mira qué

bonita es§

P: § **hombre**/ [mira si te ((cabe))→ claro (())=]

J: [y lo que cabe→]

o incluso favorecer la atenuación del desacuerdo:

(7)

S: ¿pero por qué te cortas a ir con un bikini?

A: **¡hombre!**

J: habrá más de una que le pase lo que a ti

Por su parte, *hombre*₂, pronunciado con acento de intensidad en la *o* y a veces con acento ditónico sobre las dos vocales de la partícula (/hóombreé/) o con una pronunciación marcada de la segunda sílaba que puede llegar a hacer imperceptible la primera (/homBRÉe/), presenta contorno melódico propio, delimitado por cadencia, o semicadencia. Entre sus valores (des)cortesés destacan:

- Su capacidad para reforzar las acciones y valoraciones del propio hablante, contrarias a las del interlocutor o un tercero, varón o mujer; se trata así de un intensificador reafirmador de lo dicho o hecho por el hablante y de los desacuerdos con el otro:

(8)

B: que– haberte compraó un Pecé ¡coño!

A: no↓ porquee yo es el único↑ es el es el único que puedo utilizar

B: el Pecé con Güindou↑ es lo mismo que Maquintos

A: ya ya [con ventanillas y eso]

C: [¿de qué marca te lo has compraó↑?]

B: y ade– además que [es mucho mejor que el Maquintos ¿eh?]

A: [un Maquintos]§

C: § ¿y por qué no te has compraó un–un Pecé?

A: ¡coño! cállate ya↓ **hombre**/ porque es el único que conozco

C: pero ese no es el mejor

- Su valor de intensificación de las acciones propias, que se muestra frecuentemente en forma de orden, recriminación, valoración negativa, etc.

(9)

B: eso es mu(y) grande↓ese meetroo

A: del jefee

B: si se lo has mangao

A: no↓ se lo he mangao↑/// lo llevaba Ángel midiendo§

C: § mañana [se lo tienes que dar]

D: [¿se lo doy?]

A: lo llevaba Ángel [midiendo]

D: [¿Jose?]

B: § (())§

A: § ¡dame el metro **HOMBRE!**/ ya

- En ocasiones, actúa como refuerzo irónico, añadiendo humor (intensificación del acuerdo):

(10)

A: si he ido al Corte Inglés compra(r)me un bañadó(r) y te [cuenta cuatro mil o cinco mil pesetas]

S: [claroo/ porque t’ha–

/ porque t’habrás ido a] los bañadores de competición

A: ¡**homBREE**! qué menoh!

S: al Bécór y a todos estos↓ que son de competición/ vete aa otro sitio/// vete a Continente/ y por MIL pelas te lo compras

3.2.3. Estudio de ¿eh?

Para Briz (1998), según su posición en el enunciado y su articulación prosódica, ¿eh? implica unas veces al oyente para que participe (permiten la alternancia de turno) y otras es refuerzo de la argumentación del propio hablante (función (des)cortés).

Es, en cualquier caso, de nuevo en el DPDE donde se hallan apreciaciones más explícitas sobre la interfaz fono(des)cortesía-marcadores (Briz y Montañez 2008). Así,

pronunciado con acento de intensidad en la <e>, ¿eh? presenta contorno melódico propio delimitado por un tonema ascendente de tipo interrogativo. Entre sus posibles valores (des)cortesés figuran:

- Apelación al oyente solicitando de manera reforzada que confirme, ratifique o acepte lo dicho o lo que el hablante le pide, a modo de reproche:

(11)

C: ¡bueno!/ que te comes un plato condimentao/ claro/ entonces no necesitas ponerte→/ aún quedan sardinitas/// ¡AY QUÉ ILUSIÓN ME HACE

COMER!/ (RISAS)/// ¡qué idiota soy! y quiero adelgazar

P: noo/ a ese paso no adelgazarás/ ¿eh?

C: síi↓ he perdido un poquito↑

- Advertencia, amenaza, orden: intensificación de la advertencia expresada en un segmento anterior:

(12)

A: ¡ye cuidao con las hormigas! ¿eh?

- Valor cortés de atenuación, especialmente cuando sigue a una petición, pregunta, recomendación, rechazo a un ofrecimiento, o a cualquier enunciado que suponga una cierta amenaza a la imagen del interlocutor:

(13)

E: te pongo un Jotabé↓ peroo/ hielo no hay↓ con agua/ si quieres

G: no↓ solo solo

E: ¿solo? ¡ah! pues mejor/ te lo pongo porque como no hay hielo↑ §

G: §pero no pongas mucho ¿eh?

E: no↓ no↓ yoo te saco la botella↑ y tú te pones el que quieras

- Cortesía valorizante o agradadora: a veces ¿eh? constituye un refuerzo de la relación o alianza entre los interlocutores, más que una solicitud de respuesta por parte de estos:

(14)

E: no↓ es que con las tapas [de los yogures→=]

L: [¿cuántos tienes?]

E: = tengo diez↓ me faltan dos§

L: §¡anda!§

G: §¡qué regalo! ¿eh?§

L: §¡qué bien!

3.2.4. Estudio de *¿sabes?*

Algunas formas verbales de segunda persona pueden funcionar como marcadores de alteridad; es el caso de *¿sabes?*, y de otras formas verbales de percepción física (*ver, escuchar...*) o de percepción intelectual como *fijarse, entender*, etc. (Martín Zorraquino y Portolés 1999). Tales partículas marcan las relaciones entre los participantes (confianza y acercamiento entre ellos, por ejemplo). Por medio de *¿sabes?* se crea un clima de confianza con el oyente, aunque puede marcar también cierta acritud en la relación con el interlocutor, según cuál sea su articulación prosódica.

Para Briz (1998) *¿sabes? ¿entiendes?*, según la entonación con que se articulen, pueden funcionar al final de intervención como refuerzos de un acto elocutivo implícito (protesta, orden, recriminación, advertencia...). Sobre este marcador no aparecen referencias en el *DPDE*.

3.3. Propuesta metodológica de análisis

A partir del corpus seleccionado hemos reconocido diversos usos para cada uno de los marcadores, prestando especial atención a la interpretación de los valores pragmáticos (des)cortes de atenuación o intensificación, de acuerdo con las premisas teóricas apuntadas en 2.1., 2.2. y 2.3. y las observaciones vertidas en los estudios precedentes que hemos tratado en 3.2.1., 3.2.2., 3.2.3. y 3.2.4.

Una vez asignada la interpretación pragmática (des)cortés correspondiente a cada ejemplo, se ha realizado el análisis fonoprosódico de los marcadores adaptando el protocolo establecido en Hidalgo (2010), lo que implica la consideración de:

- la **posición** del marcador: inicial, medial, o final de grupo entonativo
- la constitución o no de **contorno melódico propio** por parte del marcador; en caso afirmativo, determinación del **tipo de perfil** o tonema del marcador (ascendente, descendente, suspendido...)
- el análisis del **entorno prosódico** específico del marcador:
 - Con o sin *Reajuste tonal respecto del* contexto anterior (realización acústica enfática o no enfática del marcador con respecto a dicho contexto)

- o Con o sin *Reajuste tonal respecto* contexto posterior (realización acústica enfática o no enfática del marcador con respecto a dicho contexto)

– la **reducción/no reducción** fónica del marcador

Para el análisis instrumental de los fragmentos de habla y de los marcadores hemos empleado el programa *Praat*⁶, que permite:

- a) un estudio preciso de la curva melódica de cada enunciado
- b) el análisis de las características acústicas previas y sucesivas de cada uno de los marcadores

Los resultados obtenidos han sido tabulados después mediante la aplicación *Excel* de acuerdo con el siguiente menú:

Posición en la intervención	Contorno propio	Entorno prosódico anterior	Entorno prosódico posterior	Reducción prosódica	VALOR (DES)CORTÉS
-----------------------------	-----------------	----------------------------	-----------------------------	---------------------	-------------------

Posteriormente, la opción *Tabla Dinámica* de Excel nos ha permitido reconocer la presencia de comportamientos “regulares” y presentar la configuración final de cada variable (*posición en la intervención, contorno propio, entorno prosódico anterior y posterior, reducción prosódica y valor (des)cortés*) en los gráficos resultantes del análisis, que presentamos y comentamos en detalle en el apartado 4 que sigue.

4. Análisis y discusión de resultados

La estructura de presentación de resultados paracada gráfico sigue el siguiente esquema:

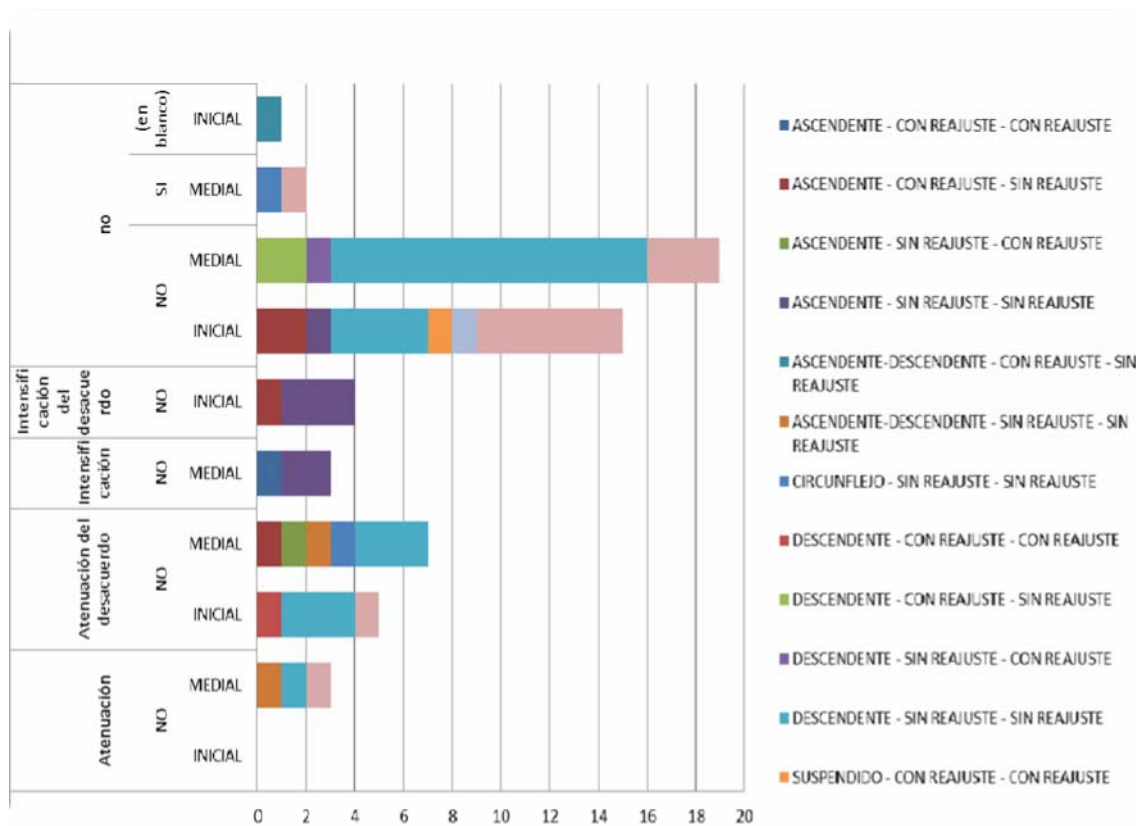
- en la parte izquierda del gráfico aparecen las funciones (des)corteses (Intensificación, Atenuación, etc.) o **NO**(des)corteses de cada marcador
- se especifica a continuación si el marcador presenta o no reducción fónica (SI/NO) (segunda columna de la izquierda)

⁶Consúltese al respecto la dirección electrónica <http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>

- se especifica después la posición inicial, medial o final del marcador en la intervención (tercera columna de la izquierda)
- finalmente, se indican en la parte derecha del gráfico las características del contorno prosódico del marcador (en diferente color, según sean dichas características):
 - o contorno ascendente, descendente, suspendido
 - o con o sin reajuste anterior y/o posterior (el primer indicador se refiere al reajuste anterior, el siguiente al reajuste posterior)⁷

Después de cada gráfico se introducen las observaciones más relevantes para cada marcador según los resultados del análisis.

4.1. BUENO



El análisis del marcador *bueno* en nuestro corpus, nos permite avanzar algunas recurrencias funcionales:

⁷ Así, por ejemplo, la indicación ASCENDENTE-CON REAJUSTE-CON REAJUSTE expresa que ese marcador posee un contorno entonativo ascendente, un reajuste anterior positivo y un reajuste posterior positivo.

- Existe un claro predominio de usos no (des)corteses, frente a los (des)corteses. En tales usos predomina claramente el contorno descendente sin reajuste inicial y sin reajuste final
- En los usos (des)corteses existe un ligero **predominio de usos atenuantes** sobre los intensificadores (15 frente a 7, respectivamente), si bien el número de casos no nos permite llegar a una conclusión definitiva en este aspecto
- Dentro de los usos (des)corteses, la *posición* no parece ejercer una influencia decisiva sobre la función pragmática específica (intensificadora o atenuante)
- En los usos *atenuadores* predomina el contorno *descendente sin reajuste*, si bien pueden emplearse otros contornos diversos (ascendente, suspendido, descendente con reajuste inicial o final, ascendente-descendente...): parece que el contexto es determinante para la interpretación del uso específico en todos estos casos
- Preferencia clara por el *contorno entonativo ascendente*(en general sin reajuste) en los usos *intensificadores*(en posición inicial o medial), sin reducción prosódica del marcador en ningún caso

Ejemplos prototípicos de BUENO que responden en nuestro corpus a las anteriores observaciones fonoprosódicas son los siguientes:

– *valorno (des) cortés* (H38A1: Línea 51)

(15)

51 D: ¡cuidao a ver si se cae!!! ¡coño! Esto me cae!!! **bueno**↓ ¿esto dónde se deja/ déjalo por ahí

– *valor (des) cortés*

a) Atenuación, contorno descendente, sin reajuste, sin reducción fónica(194A1: Línea 114)

(16)

112 M: yo también lo hago// muchas veces sin maniobra y acierto↓ pero voy despacito↑ porque no sé / has-ta-qué-pun-to↑ va a pasar el coche↑§

114 A: § pero es quee a parte **bueno**↓
eso ha sido culpa mía

b) Intensificación, contorno ascendente, con reajuste anterior, sin reducción fónica (194A1: Línea46)

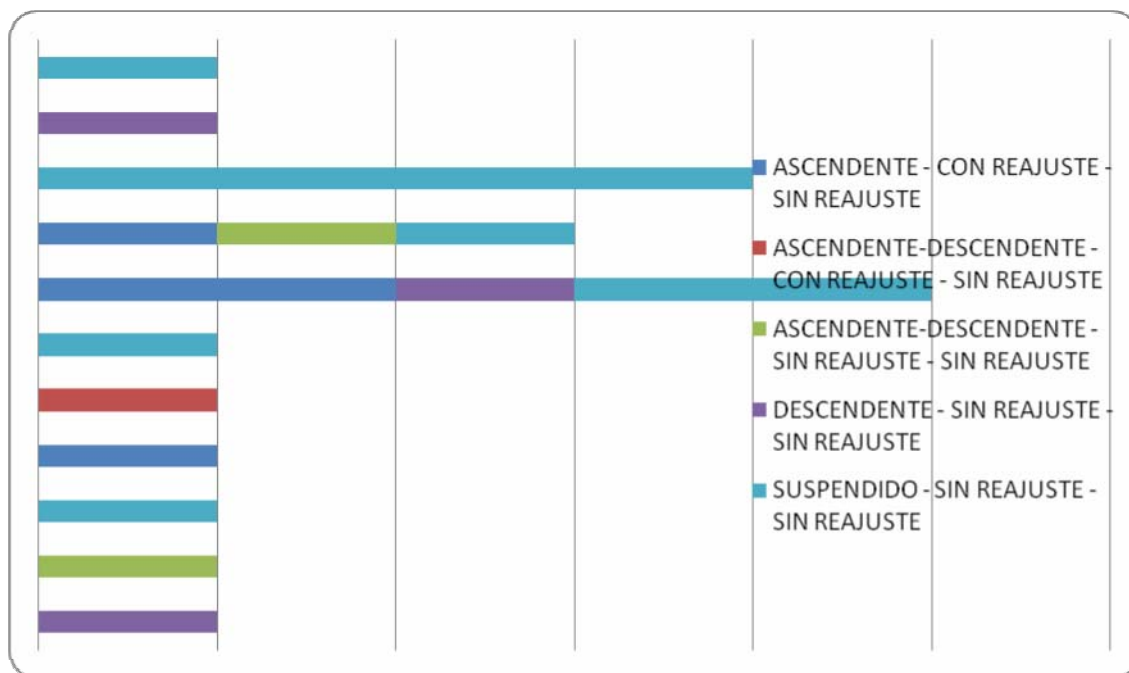
(17)

44 M: y se cree que es l' ama dee [¡hombre!]

45 P: [de la carretera]

46 M: BUENO↑ POR ESE CALLEJÓN↑ QUE TÚ SIEMPRE HACES MANIOBRAS↓/
SIEMPRE/ Carmen↑ §
47 P: § ¿en cuál?

4.2. HOMBRE



Aspectos más destacables del análisis de *hombre*:

- Predominio de usos (des)corteses sobre no (des)corteses
- En relación a la *posición* inicial, medial o final, las dos primeras, como cabría esperar por la naturaleza de este marcador, predominan sobre la final
- Predominio claro de usos para la expresión de *intensificación del desacuerdo*; en todo caso, **predominan los usos intensificadores** (del acuerdo o del desacuerdo) frente a los usos atenuantes de este marcador
- En relación a la expresión de *intensificación del desacuerdo*, existe cierto equilibrio entre la *posición* medial e inicial, sin reducción prosódica, y claro predominio del *contorno suspendido sin reajuste* y *ascendenteconreajuste positivo anterior* (lo que podría explicarse como marca de énfasis prosódico)
- No parece haber, sin embargo, suficientes datos para avanzar conclusiones definitivas relativas a los usos atenuantes de *hombre*

Como ejemplos prototípicos de HOMBRE que responden a las anteriores observaciones fonoprosódicas en nuestro corpus, sirvan los que siguen:

– valorno (*des*) cortés (AP80A1: Línea 102)

(18)

100 A: mm/// (3'') ¿quién me va a prestar un cirgarro?

101 J: yo tengo uno

102 S: **hombre**↓ si es prestado↑

103 A: yo es quee- me he de- he [dejao de fumar]

104 L: [lo- lo- lo que] pasa es que→ / [((tendría que ser todos))]

105 A: [espera/ que ya voy]

– valor(*des*) cortés:

a) Intensificación del desacuerdo, contorno suspendido, sin reajuste (RV114A1: Línea 459)

(19)

455 B: ¡y yo qué sé!

456 C: ya está limpio ¿eh? /// ¿EEH?

457 B: (())

458 C: (RISAS)

459 B: (es)tate quieto ya ¡**hombre**!

460 C: en el cogote↓ / ((si no estáh)) quieto↓

b) Intensificación del desacuerdo, contorno ascendente, con reajuste positivo anterior (RV114A1: Líneas 468-469)

(20)

465 D: ¡uy qué PELO!

466 C: ¿MONE O QUÉ? °(a ti te digo)°

467 A: ¿eh?

468 C: ¡**hombre**! ¡y ahora la cerveza!

469 B: ¡**hombre**! Te van a pinchar yy

470 A: tengo la pierna d'ahí↑ pelá

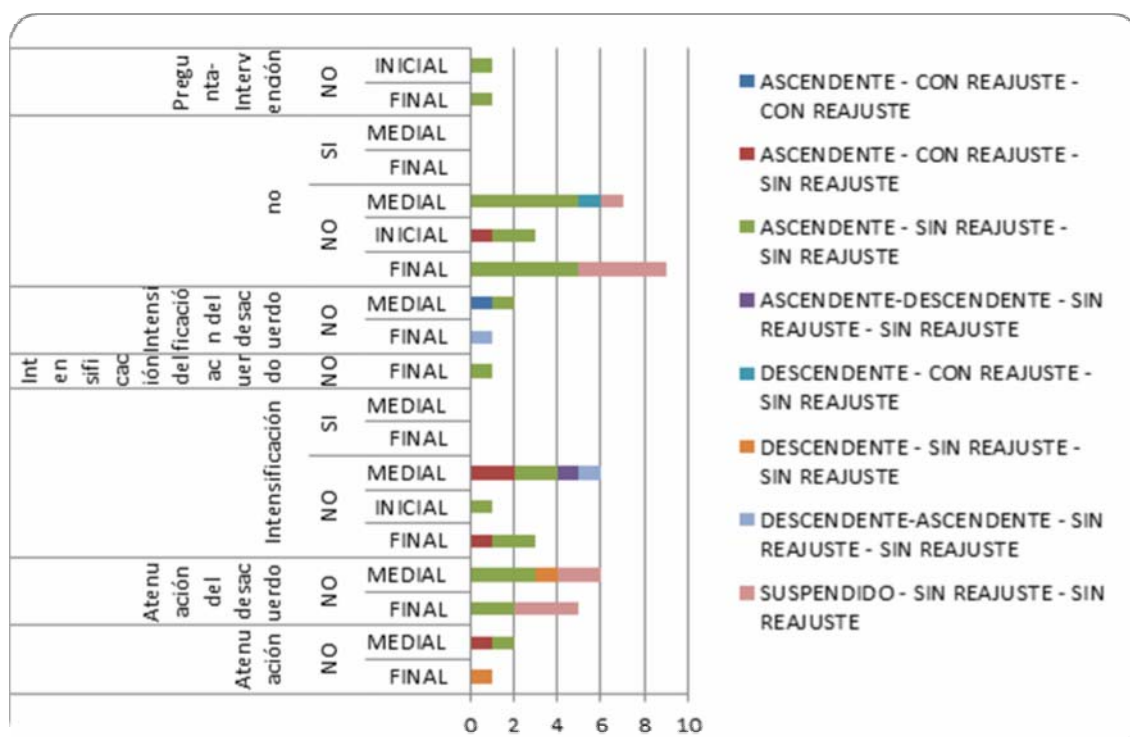
471 B: te duel- te- ¿¡te duele mucho↑// te vah a pinchar↑ y ya t'ehtáh cahcando una cerveza!? tú te vah a morir en dos días

4.3. ¿EH?

Aspectos más relevantes del análisis:

- Predominio (ligero) de usos (des)corteses
- Equilibrio entre usos *intensificadores* y *atenuantes* dentro de las funciones (des)corteses de ¿eh?
- En algunos casos, los **usos intensificadores** funcionan como mecanismo derefuerzo del acuerdo o desacuerdo entre interlocutores

- Equilibrio en cuanto al número de casos en *posición medial* y *final* (1 solo caso en posición inicial de intervención)
- Predominio, en los usos *intensificadores* (sean del tipo que sean), de **contorno entonativo ascendente**; en algunos casos con expresión de énfasis (con reajuste positivo anterior)
- También en los usos *atenuadores* (e incluso en los no (des)corteses) hay un claro predominio del **contorno entonativo ascendente** con o sin reajuste



A continuación se indican tres ejemplos prototípicos de ¿EH? que responden a las anteriores observaciones fonoprosódicas:

– *valorno (des)cortés* (VC117A1: Línea 65)

(21)

63 B: pero tú querías melón// lo tenías en el-

64 A: °(da igual)°

65 C: mucho jamón hah echao aquí ¿eh?

66 B: °(yo a lo mejor no bebo [más CocaCola]°)

67 A: [VENGA VA]/ a cortarlo

– *valor (des)cortés*:

a) *Atenuación, contorno ascendente* (AP80A1: Línea 799)

(22)

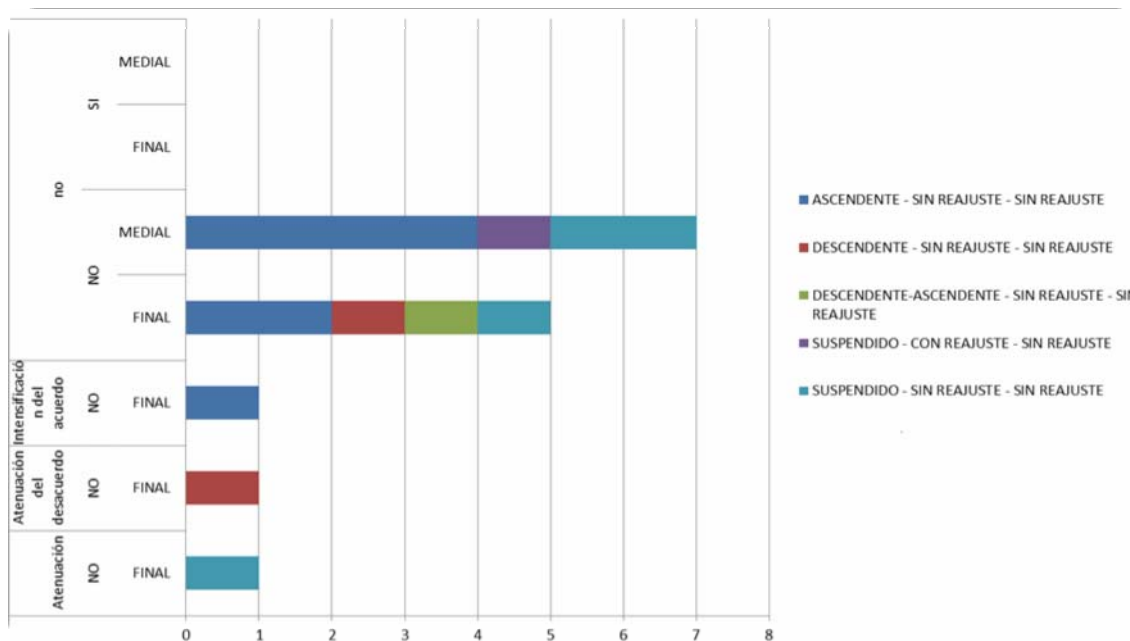
798 L: no/ pero sería verlos/ no hay ningún problema/ ¿sabes?/// (6'') de
 799 todas formas es gente de poderío ¿eh? que si se los cambia ee-/
 800 que igual están muy usaos / pero que no es gente quee/ que
 801 arruina las cosas ¿no?

b) Intensificación, contorno ascendente (RV114A1: Línea 40)

(23)

38 C: lo que no se puede tomar ((creo que)) son lo(s) porvos/ porque
 39 pa(ra) los porvos no se pue(de) tomar- no se pue tomar nada ((de
 40 cerveza ni nada ha dicho ¿eh? // yo pienso [que no ¿eh?]
 41 B: [pero→] si te bebes
 42 el alcohol cuando te has pinCHAO↓ no cuando te lo has
 43 bebío↑

4.4. ¿SABES?



Aspectos más relevantes:

- La frecuencia de aparición de ¿sabes? es mucho menor que la de los demás marcadores analizados
- Predominio claro de usos no (des)cortesés
- En los usos (des)cortesés (3 ejemplos del corpus), se manifiestan diferentes realizaciones prosódicas: *contorno suspendido* (atenuación), *descendente*

(atenuación del acuerdo) y *ascendente* (intensificación del acuerdo); en todos los casos sin reajuste

- No podemos valorar con rigor, pues, si predominan los usos atenuadores o los intensificadores, dado lo reducido del corpus
- Por los mismos motivos tampoco podemos ser tajantes con relación al predominio posicional de los usos (des)cortesés; en todo caso, en nuestro corpus predominan las posiciones finales sobre las mediales. Las iniciales han sido inexistentes
- En todo caso, en ningún ejemplo se manifiesta reducción fónica en el marcador.

A continuación se indican tres ejemplos prototípicos de ¿EH? seleccionados de nuestro corpus que responden a estas observaciones fonoprosódicas:

– *valorno (des)cortés* (AP80A1: Línea 119)

(24)

115 J: a ver si machacamos al Madrid/ °(¿no?)°

116 S: yo/ quería ir a verlo/ al campo/ pero como lo televisan→/yo

117 qué sé §

118 § pero §

119 § te ahorras mil duros ¿sabes?

– *valor (des)cortés*:

a) *Atenuación, contorno suspendido* (AP80A1: Línea 133)

(25)

129 A: que lo tuyo lo he intentao localiza(r) ↑

130 pero es que / tiene el teléfono portáti(l) ↑/[d'esee↑ =]

131 J: [cuando puedas/tranquila]

132 = y noo/ a ver ↓ esta noche lo llamaré otra vez

133 J: tú cuando puedas ¿sabes? (3")

b) *Intensificación, contorno ascendente* (RB37B1: Línea 217)

(26)

214 A: empezó con cachondeo en el dichoso reloj ↑

215 ? : ¡ay! sí sí sí sí

216 A: que si me lo había encontrao en la basura ↑ ((que tal))

217 B: y su cuñao se lo compraba por mil pesetas ¿sabes?

5. Conclusiones

A partir del presente estudio de corpus hemos analizado diversos fragmentos conversacionales donde los marcadores *bueno*, *hombre*, *¿sabes?* y *¿eh?* presentan valores (des)corteses favorecidos, en su caso, por la presencia de determinados rasgos prosódicos asociados a su realización segmental, lo que podemos interpretar a modo de tendencias funcionales que cabría explotar en futuras investigaciones:

- En los casos de *hombre* y *¿eh?* se usan frecuentemente los ***contornos de tipo ascendente*** para la expresión de ***intensificación***; este mismo recurso se produce también en el caso de *bueno* para la expresión de similares valores pragmáticos
- La ***reducción prosódica*** apenas se produce en los usos (des)corteses de estos marcadores, que conservan plenamente su cuerpo fónico para tales cometidos pragmáticos
- En cualquier caso, con esta cala empírica parece demostrado que una descripción prosódica rigurosa (e instrumental) puede aportar mejores criterios explicativos que la mera interpretación contextual e intuitiva del analista, habitualmente desprovista de observaciones melódicas acústicamente cuantificables, a la hora de justificar el comportamiento (des)cortés de estos enfocadores de alteridad
- Por supuesto, entendemos que este mismo criterio debería hacerse extensible a la descripción funcional de cualquier marcador del discurso, más allá de los propuestos en esta investigación

No obstante, para llegar a resultados más concluyentes sería necesario ampliar a un mayor número de casos los análisis y valoraciones funcionales de estos marcadores, aumentando el corpus de referencia y aplicando, en la medida de lo posible, técnicas de validación estadística; en futuros trabajos pretendemos desarrollar, pues, esta investigación.

6. Bibliografía

- Albelda, M. y A. Briz(2010):Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales. En: Aleza, M. y J. M. Enguita (eds.),*La lengua española en América: normas y usos actuales*. Universitat de València, e-book < <http://www.uv.es/aleza/esp.am.pdf> >.
- Barrenechea, A. Mª (1969): Operadores argumentativos de actitud oracional: los adverbios en -mente y otros signos. En: Barrenechea, A. M. y otros (eds.), *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*. Buenos Aires: Hachette, 39-59.
- Bravo, D. (2000): Hacia una semiótica de la identidad social: Gestos en la manifestación de ideales de la personalidad sociocultural en discursos académicos. *Oralia* 3, 21-51.
- Briz, A. (1993): Los conectores pragmáticos en español coloquial (II): su papel metadiscursivo.*Español Actual* 59, 39-56.
- Briz, A. (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (2007): La cortesía verbal. En: Hernández Alonso, C. yL. Castañeda(eds.),*Actas del VI Congreso Internacional "El español de América"*. Valladolid: Diputación de Valladolid, 31-66.
- Briz, A. yA. Hidalgo (1998): Conectores y estructura de la conversación. En: Martín Zorraquino y Montolío Durán (eds.), 119-140.
- Briz, A. y Grupo Val.Es.Co. (2002) (eds.): *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid. Arco Libros.
- Briz, A. y otros (eds.) (2008): *DPDE Diccionario de partículas discursivas del español*. < www.dpde.es >
- Briz, A. y M. P. Montañez(2008): ¿Eh?. En:Briz y otros (eds.)
- Briz, A. y C. Villalba (2008): *Hombre*. En: Briz y otros (eds.)
- Brown, P. y S. Levinson (1987): *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge: CUP.

- Caffi, C. y R. Janney(1994): Towards a pragmatics of emotive communication. *Journal of Pragmatics* 22, 325-373.
- Hernández Flores, N. (2001): *La cortesía en la conversación española de familiares y amigos*. Universidad de Aalborg. Tesis doctoral.
- Hidalgo, A. (2010): Los marcadores del discurso y su significante: en torno a la interfaz marcadores-prosodia en español. En: Loureda Lamas, O. y E. AcínVilla (eds.), *Los estudios sobre marcadores discursivos en español, hoy*. Madrid: Arco Libros, 61-92.
- Iglesias Recuero, S. (2001): Los estudios de la cortesía en el mundo hispánico. Estado de la cuestión. *Oralia* 4, 245-298.
- Landone, E. (2009): *Los marcadores discursivos y cortesía verbal en español*. Bern: Peter Lang.
- Landone, E. (2012): El alcance interpersonal de los marcadores del discurso en la dinámica conversacional: el ejemplo de la cortesía verbal. *Verba* 39, 301-313.
- Leech, G. (1983): *Principles of Pragmatics*. Londres: Longman
- Martín Butragueño, P. (2003): Hacia una descripción prosódica de los marcadores discursivos. Datos del español de México. En: Herrera Zendejas, E. y P. Martín Butragueño (eds.), *La tonía. Dimensiones fonéticas y fonológicas*. México: El Colegio de México, 375-402.
- Martín Zorraquino, M^a A. y E. Montolío Durán (eds.)(1998):*Los marcadores del discurso, teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros.
- Martín Zorraquino, M^a A. (1998): Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical. En: Martín Zorraquino y Montolío Durán (eds.), 19-53.
- Martín Zorraquino, M^a A. (2001): Marcadores del discurso y estrategias de cortesía verbal en español. En: Montoya, M^a I. (ed.), *La lengua española y su enseñanza*. Granada: Universidad, 55-74.
- Martín Zorraquino, M^a A. y J. Portolés (1999): Los marcadores del discurso. En: Bosque, I. y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 3. Madrid: Espasa, 4051-4213.

- Pereira, D. I. (2011): Análisis acústico de los marcadores discursivos *a ver, bueno, claro, vale, ¿cómo?* y *ya*. *Onomázein* 24 (2), 85-100.
- Pons, S. (2008): *Bueno*. En: Briz y otros (eds.)
- Portolés, J. (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Ynduráin, F. (1964): Sobre el lenguaje coloquial. *Español Actual* 3:2-3.

Recibido: 28 de julio de 2014

Aceptado: 15 de noviembre de 2014

Revisado: 30 de diciembre de 2014

Publicado: 22 de junio de 2015

Actualizado: 24 de junio de 2015